

Las voces *duernu*, *duerna*

1. Las voces *duernu*, *duerna*, parecen haber sido de uso común en algunas zonas de la Península Ibérica, persistiendo hoy únicamente en asturiano¹. Las acepciones que reciben en distintos lugares de Asturias parecen aludir a recipientes de madera con distintas finalidades: amasar, fregar los cacharros de la cocina, lavar y preparar las partes del cerdo en el San Martín, dar de comer a los cerdos, recoger la sidra del *llagar*, etc.

Parecido significado tiene el portugués *dorna* y los antiguos testimonios gallego y castellano del femenino *dorna* y *duerna* y del masculino *duerno*, aunque en castellano haya pervivido únicamente el derivado *dornajo*.

2. Hacen bien Corominas-Pascual en rechazar como inverosímil la vieja hipótesis de Meyer-Lübke, del cruce de latín *ūrna* y *dōlium*, por la rareza de sus restos romances y el obstáculo que supone la *õ* predecesora del diptongo en las formas *duerno*, *duerna*.

(1) Cf. J.COROMINAS-J.A.PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, II, Madrid 1980, pp.531-534.

Pero no parece correcta la hipótesis que postulan a cambio, al proponer como étimo céltico **dūrno* "puño de la mano, mano", el mismo de las voces del francés antiguo *dor*, francés medio *dour*, francés dialectal *dorne* y occitano antiguo *dorn*, que aluden a una medida de longitud equivalente al puño de la mano, y del antiguo irlandés *dorn* "puño, mano", galés *dwrn*, bretón *dorn* "mano"². Pues aunque Corominas-Pascual consideran posible el paso de "medida de longitud" a "medida de capacidad" y de aquí a "vasija de contenido equivalente a esta medida", dichos autores dejan a un lado un dato significativo en las acepciones de las formas hispánicas y sus derivados: que parece aludirse siempre de forma explícita o implícita a un recipiente de madera grande, por el uso a que se destina el tal recipiente.

3. En algunas lenguas indoeuropeas se encuentran formas como antiguo indio *dṛṇam* "arco", *dṛṇahaḥ* "vaina de la espada", *dṛṇam* "recipiente de madera, artesa, cubo", *dṛṇiḥ*, *dṛṇī* "artesa", albanés *driini* "cerrojo, pasador de madera", antiguo irlandés *dron* "firme, sólido", que entre otras posibilidades permiten postular una forma originaria indoeuropea **dṛño-*, que habría aludido a un producto trabajado y obtenido de la madera³. El significado de la forma irlandesa parece el resultado de una evolución semántica muy verosímil: "de madera" > "firme, sólido". Tales formas con alargamiento nasal están sin duda relacionadas con los casos oblicuos en las flexiones heteróclitas del antiguo indio *dāru*, *dṛṇahaḥ* "palo, madera" y del griego *δόρυ*, *δώρατος* "tronco de árbol, madera", forma esta última cuya *α* resulta de la vocalización de la misma nasal que presenta el antiguo indio ("cerebralizada" en esta lengua), pero en función silábica. De hecho es lo más probable que las formas con alar-

(2) Cf. J.POKORNY, *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, I.Band, Bern 1959, p.203.

(3) J.POKORNY, *op.cit.*, pp.214,215.

gamiento nasal se hayan derivado de la forma indoeuropea del genitivo **drunós* "de madera" (frente a un nominativo **dóru* o **dóru* "madera, árbol").

La misma raíz indoeuropea, pero con un alargamiento gutural **dru-ko-*, ha originado las formas de irlandés medio *drochta* "tonel, barril, cubo", antiguo alto alemán, nuevo alto alemán, anglosajón y antiguo islandés *trog* "artesa"⁴.

4. Las formas hispánicas *duerno*, *duerna*, parecen proceder de unas formas originarias **dörnu*, **dörna*, que habrían aludido a un recipiente de madera. Antiguo irlandés *dron* "firme, sólido" se debería a una forma originaria **drūno-*, que muy probablemente haya tenido en céltico antiguo un significado alusivo al producto obtenido de la madera. La **ū* indoeuropea se abre en *o* en antiguo irlandés y también ocasionalmente en el celta galo⁵. Una forma **dorno-*, con metátesis, pudo estar presente en el léxico de los hablantes célticos de la Península Ibérica y ser más tarde latinizada como **dornu-*.

La forma *duernu*, *duerno*, "recipiente de madera", tendría pues un étimo muy verosímil en céltico **drūno-* "de madera", teniendo en cuenta los significados de las formas emparentadas etimológicamente. El femenino *duerna* sería de creación posterior, surgido quizá para aludir a un específico referente.

MARTIN SEVILLA RODRIGUEZ

Universidad de Oviedo

(4) J.POKORNY, *op.cit.*, pp.215,216.

(5) Cf. H.PEDERSEN, *Vergleichende Grammatik der keltischen Sprachen*, I.Band, Göttingen 1909, p.35.